

MONROYO



En esta altiplanicie, aprovechando su inaccesibilidad y su estratégica situación, se alzaba antiguamente el castillo de Monroyo cuyos restos han sido declarados Bien de Interés Cultural (B.I.C.).

En su origen debió de ser un alcázar musulmán, aunque las primeras noticias escritas corresponden a la época medieval, posterior a la conquista cristiana (1169). Esta fortaleza llegó a constituir la cabecera de un amplio dominio de la Orden de Calatrava, que tomó posesión de ella en 1209. Este dominio incluía nueve de las actuales poblaciones del alrededor, además de Monroyo: Peñarroya, Torre de Arcas, Herbés, el Boixar, Benifassà, Fredes, Fórnoles, Ráfales y Belmonte.

En el interior del recinto amurallado se ubicaba la iglesia de Santa María de la Mola (s. XII) que fue la iglesia principal de Monroyo hasta el siglo XIII, cuando se autorizó la construcción del actual templo en la parte baja de la villa.

En la actualidad, de aquella fortaleza sólo se conservan restos de la bassa del castell (donde ahora se encuentran los depósitos del agua), una cisterna excavada en la roca y vestigios de la base de la muralla en la zona norte. La causa principal de su destrucción fueron los tres incendios que sufrió; el primero, en 1705 durante la Guerra de Sucesión y, los otros dos, en las Guerras Carlistas. Fue especialmente devastador el incendio de 1839 en todo el casco urbano por parte de las tropas del general carlista Llagostera, el cual motivó el apelativo de sucarrats a los habitantes de la población. Según la tradición oral, las piedras del castillo fueron reutilizadas después para la reconstrucción del pueblo.

Ficha técnica:

Origen probable: alcázar musulmán
Primeras noticias escritas: época medieval, 1169
Hacía parte del dominio de la Orden de Calatrava
Castillo destruido por tres incendios durante la Guerra de Sucesión y las Guerras Carlistas
Bien de Interés Cultural